

CINCO DETECTIVES

Y UN RASTRO MUY SOSPECHOSO

Campaña de Cuaresma infantil 2011

Visítanos en Internet
www.kinderfastenaktion.de

MISEREOR
IHR HILFSWERK



¡Hola! Soy Rucky el Viajero (Mochilita Viajera). Esta vez escribo desde Lima, la capital de Perú. Estoy de visita en lo de Walberto. Él tiene 13 años y vive en una pequeña casita en Lomas de Carabayllo, un barrio muy pobre en la periferia de la ciudad. El verano pasado, el aire aquí estaba bastante pesado. A Magalí, la amiga de Walberto, se le ocurrió entonces una idea bastante loca...

Soy Magalí. Este verano he vivido una verdadera aventura. De ella les quiero contar. Estas son mis pequeñas primas Helen y Cielo. Viven con nosotros y a veces me sacan de quicio ...

Yo me llamo Walberto y soy el mejor amigo de Magalí - casi siempre por lo menos.

Nosotros somos los padres de Magalí. Cuando Magalí nos contó su aventura nos asustamos bastante, pero luego... ¡Lean ustedes mismos!

Soy Viviana y trabajo en CIDAP*. Ayudamos a que la gente pueda vivir mejor en sus barrios y todo funcione mejor. ¡Todavía hay muchísimo por hacer!

Por la noche, en Lomas de Carabayllo...



Puf, cierra la ventana.
¡De nuevo apesta!

Al otro día



Mamá, no me quiero levantar.



¿Qué pasa Magalí? ¿De nuevo dolor de cabeza?

No me extraña.
¡Con este olor!

Siii



Magalí, apúrate, el autobús está llegando.



¿Eh gente, qué hacemos hoy?

Déjame en paz, estoy cansada.

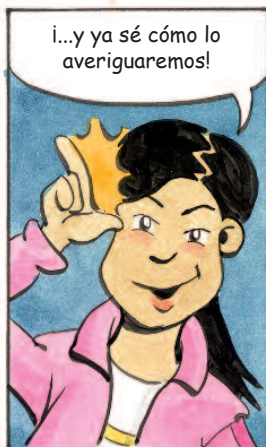
Yo también.



Un poco más tarde, camino a la escuela...

¡Epa! ¿Dije algo equivocado?







Bueno, aquí huele bastante mal, pero diferente. Es más bien olor a animal...

Pues déjanos ver qué es.

Los detectives olfatean el aire...



Aquí sólo hay cerdos.



Aquí tampoco hay nada. Sólo ladrillos.

¡Ajiji! ¡Qué asco Enzo, escupe eso!



¡Oh qué bonito! ¡Un verdadero jardín!

Bueno, entonces estamos en el rastro falso. ¡Sigamos!



Nunca puedo mirar...



Amigos, por aquí vamos bien. Esto huele a quemado. ¡Es asqueroso!



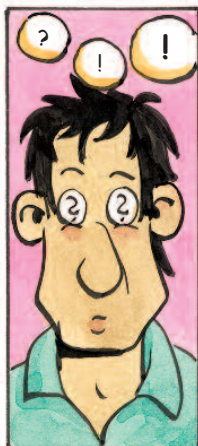
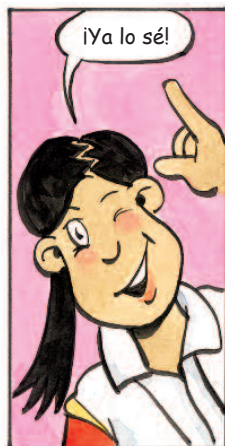












EL San Martín de Perú

Probablemente tú también has ido alguna vez (en Alemania) a una procesión de San Martín con una antorcha. En Perú también hay un San Martín. Su nombre completo es San Martín de Porres. En su honor también se hace una procesión, a la que acuden muchas personas. No llevan antorchas sino una estatua del Santo por toda la ciudad. Al final van todos a la iglesia y allí festejan durante toda la noche.

Martín vivía hace casi 450 años en Lima. Su padre había sido un caballero español, su madre la hija de esclavos africanos. El padre de Martín no se ocupaba de su hijo porque no le gustaba su piel negra. Su madre lo hizo bautizar y lo educó en la fe cristiana.

Martín se convirtió en enfermero, experto en medicina. Sus tratamientos brindaban ayuda a las personas, a quienes él trataba con mucho respeto y cariño. Martín atendía también a personas pobres que no le podían pagar. Así se hizo rápidamente conocido y cada vez más enfermos acudían a él. Muchos lo consideraban incluso un curador milagroso.

Esto ya le resultó demasiado y decidió entrar en un convento. Pero también allí fue marginado por el color de su piel. El convento no lo tomó como monje sino sólo como sirviente, para limpiar el edificio. Sólo después de nueve años los monjes lo admitieron en su orden.

Ya mientras vivía Martín era considerado un santo. Atendía enfermos y los sanaba. Construyó un hogar para niños y un comedor para pobres y recolectaba limosnas para los necesitados. San Martín de Porres murió de tífus, una enfermedad que él mismo no podía curar.

Cuadros y estatuas lo muestran como monje, con frecuencia con una escoba en la mano, en alusión a su primer tiempo en el

convento. La gente de Perú lo venera como el Santo de los pobres, los enfermos y la justicia social.



Pie de imprenta

Redacción e idea: Marianne Potter-Jantzen
Historia y guión gráfico Sixta Gortz
Colaboración: Lisa Conrads, Nathalie Pieper
Fotos: Karin Desmarowitz/MISEREOR
Ilustración: Mele Brink
Diseño: CS-Designstudio
Traducción: Estela Biurun/ MISEREOR
Editor: MISEREOR e.V.
Mozartstrasse 9, 52064 Aachen
Producción y difusión:
MVG Medienproduktion Aachen
Año de publicación: 2011.

Estos son Magalí y Walberto. Viven en Lomas, un barrio pobre de Lima, la capital de Perú.



Magalí con sus padres y primas frente a su casa:

La misma está construida con ladrillos que la fábrica de al lado tira. El techo está hecho de paja de maíz y una cubierta de plástico. Tiene electricidad pero no agua corriente. Un pozo en el jardín sirve de baño.



Tanques como éste pasan dos veces al día por el barrio.

El agua de río que suministran es mucho más cara que el agua que circula por las cañerías en el centro de Lima.



Lomas está ubicado en una zona desértica.

Polvo, arena y piedras hasta donde llega la vista. Sólo la calle principal está asfaltada. Las calles son de tierra.



El que conoce el resto de Lomas no puede creer lo que ven sus ojos:

detrás de la casa la madre de Magalí tiene un jardín con plantas y césped. Incluso hay plátanos.



El patio de la casa de Walberto es muy diferente.

Su familia vive del comercio con la basura. En la foto Walberto clasifica la misma. Cada dos semanas sus abuelos transportan la basura en carretillas para venderla en la ciudad. Estos son Magalí y Walberto. Viven en Lomas, un barrio pobre de Lima.





En Lomas hay grandes cráteres por todos lados.

Ellos surgen porque empresas con grandes excavadoras extraen la tierra arcillosa. Otras empresas descargan allí su basura, a pesar de que está prohibido. Los hombres de la foto revisan uno de estos "cráteres de basura" en busca de objetos útiles. Esto es muy peligroso. Porque las paredes de los cráteres son muy empinadas y porque muchas veces se descarga allí basura contaminada.

La madre de Magalí, Nery, tiene una pequeña tienda.

Vende cosas sencillas, como bebidas, golosinas o jabón.

Cada mañana Nery prepara un desayuno, que les vende a los trabajadores de la ladrillera vecina. En ella trabaja también el padre de Magalí, Yohni.

Aquí pueden ver a Magalí y Enzo con sus primas Helen y Cielo.

Ambas viven con su tía Nery, porque sus padres tienen que cultivar sus campos en el altiplano.

La basura contaminada de Lomas enferma a mucha gente.

Pero muchas personas se ganan la vida con la recolección de basura. Es por eso que CIDAP lucha contra la basura contaminada pero también capacita a gente para diferenciar la basura venenosa de la inofensiva y saberlas manejar correctamente.

CIDAP dirige también proyectos de medio ambiente en escuelas.

Estos niños y niñas han pintado murales. A la derecha muestran cómo se clasificará la basura a partir de ahora en la escuela. A la izquierda: su esperanza de un mundo sin contaminación ambiental.

